

envera.

Todos podemos ser los mejores en algo

Beca a un niño en España, para que nada ni nadie frene su futuro



Porque los niños no pueden esperar. Por eso [Envera](#) trabaja desde hace 40 años para que no haya un solo niño con problemas de neurodesarrollo sin atender por estar en lista de espera, para que ningún niño se quede sin continuidad en su tratamiento porque no lo cubra la seguridad social. Envera, con su [proyecto "beca a un niño"](#) apoya a las familias para que jamás se sientan solas, desamparadas ni perdidas.

Marta apareció en Envera en julio de 2015. Con algo más de tres años, y su sonrisa preciosa, todo hacía rechazar la posibilidad de que algo no estuviera bien en su desarrollo. En ese momento tenía muy poco lenguaje, apenas algunas palabras familiares que no siempre se entendían bien y que habían hecho que sus padres dejaran de creer en el "no te preocupes, ¡ya

hablará!”. Entonces iniciaron a la desesperada el itinerario habitual que les llevaría del pediatra al neurólogo, del neurólogo al otorrino y de ahí al centro de Atención Temprana de la red pública de la Comunidad de Madrid que correspondía a su lugar de residencia. En su caso, llegaron a la Unidad de Envera. A partir de ese momento, nos colamos en la vida de Marta y en la de su familia, y comenzamos a verlos todas las semanas con el objetivo de orientarles en su proceso particular de desarrollo y estimular las áreas que no estaban funcionando, tal y como se esperaba.

Hasta los 6 años, Marta estuvo atendida en nuestro servicio de Atención Temprana (0-6 años) de forma especializada, continua, personalizada y... gratuita. Sí, gratuita, porque hasta los 6 años de edad todos los niños tienen derecho a una plaza de tratamiento en los centros de Atención Temprana financiados con fondos públicos. El problema vino después.

Con 6 años, Marta había mejorado en todas las áreas, pero aún se encontraba muy por debajo de lo que hacían sus compañeros de clase y seguía necesitando intervención especializada; sin embargo, a partir de ese momento no había posibilidad de proseguir con tratamiento gratuito fuera del entorno escolar. Lo dice la ley. Así, a partir de entonces, el desarrollo de Marta sólo dependería del apoyo de profesionales en el marco escolar, pero no se cubriría la intervención en centros especializados como el de Envera y esto, desde luego, no era suficiente.

No era suficiente para ella y no lo es para la mayoría de los niños que tienen alteraciones en su desarrollo por lo que las familias se ven obligadas a hacer un sobreesfuerzo económico cuando es posible o se quedan con la terrible sensación de saber que no se está haciendo todo lo necesario cuando no hay forma de continuar. El caso de Marta era este último: los padres no tenían los medios económicos para seguir y nosotros lo sabíamos, así que metimos a Marta en el programa “Beca un niño”, donde colaboran desde particulares a empresas y sus trabajadores, en el marco de la RSC.

El camino de Marta se cruzó con la determinación de los empleados de una gran compañía aeronáutica y se abrió una gran oportunidad para nuestra niña.

Gracia la donación de estos trabajadores, Envera volvió a poner a Marta a cubierto. Los profesionales de nuestra organización recuperaron la opción

de trabajar desde todos los frentes posibles con Marta, proseguir con la misión de sacar todo su potencial, y que eso le permitiera seguir jugando con sus amigas en el mismo patio del colegio del que es alumna sin tener que irse a un colegio de educación especial.

Fue de esta manera como Marta volvió a nuestro programa de estimulación interdisciplinar sabiendo que quitarle algún apoyo en este momento supondría limitarla en todas las esferas de su desarrollo (aprendizaje, relaciones sociales, autonomía...). Y volvimos a trabajar con la firme idea de saber que no puede faltar ningún apoyo en la infancia de cualquier niño con problemas en su desarrollo porque esto hará que aumenten las posibilidades de tener adultos independientes y capaces de valerse por sí mismos, que ocupan con dignidad su lugar en el mundo; personas que tienen la calidad de vida que se merecen y que se convierten, al igual que el resto de sus semejantes, en los diseñadores de su propio destino.

Es así como nosotros lo vemos en Envera y por eso luchamos a diario. Afortunadamente, no estamos solos: Envera ocupa gran parte de su tiempo en buscar los recursos necesarios para que ningún niño se quede atrás, y a veces ocurre el milagro de encontrarnos en ese camino de obstáculos con [iniciativas solidarias](#), desde donde tú puedes lograr con tu aportación que los niños como Marta puedan llegar a ser los mejores en algo y contribuir a mejorar el mundo de todos.

Más información: info@grupoenvera.org

<http://www.grupoenvera.org>